

Hablando de fiestas

Chapeau Palermo. Una vez más el Hipódromo Argentino organizó una jornada excepcional y no hay que dejar de remarcarlo. Resulta habitual lo extraordinario y tomarlo como normal sería un error. Sólo se tendrá dimensión del significado de estos encuentros el día que se pierdan. Como casi todo en la vida.

Luego podemos seguir marcando diferencias en los aspectos del turf diario, pero no debe haber muchos sectores del quehacer nacional que dos veces al año le den forma a fiestas de esta envergadura durante 10 horas.

Lo que no luce tan auspicioso es el día del Rocha. La gran reunión platense del próximo domingo corre riesgo de convertirse en un dolor de cabeza.

Ese día será el último de Sergio Fernández como Administrador del Hipódromo de La Plata ya que presentó su renuncia por las diferencias que mantiene con las autoridades de Lotería de la Provincia de Buenos Aires. En tanto, sus colaboradores permanecen en sus cargos, pero no se descartan más cambios.

Para este año la conducción provincial restringió el presupuesto al máximo.

Pero la austeridad dispuesta –entendible si se pretende reducir gastos– atentará contra el normal desarrollo de la reunión porque la administración del hipódromo pidió un adicional de 130 operadores vende/pago para atender al público que se acercará y sólo se aceptarán unos 80.

Al gobierno de Cambiemos se lo critica por estar integrado por CEOS. ¿Qué decisión tomaría un ejecutivo si un empleado suyo le garantiza que aumentará sus ventas invirtiendo en personal? Seguramente lo respalde.

El domingo 19 de noviembre es un día soñado para La Plata. Actuará en exclusiva, el programa promete ser espectacular, y el lunes 20 es feriado. Si el tiempo acompaña, está todo dado para que las instalaciones se vean desbordadas de público. Al parecer hay funcionarios que no se dieron cuenta y sólo leen la planilla de excel.

Reducir la cantidad de empleados provocará que mucha gente se quede sin jugar: o sea... menos recaudación. No hace falta ser muy inteligente para sacar esta conclusión. Y la segunda consecuencia colateral, será un atraso importantísimo en los horarios de largada, que perjudicará a empleados a los que tampoco se les pagará el plus extra que todos los años cobraban por trabajar un día que en La Plata es feriado.

Y como éste existen otros puntos donde el desconocimiento de la actividad por parte de las autoridades genera obstáculos impensados.

Hay tiempo de corregir, no mucho. Pero... muchachos... póngale voluntad. La gente de La Plata merece una fiesta a la altura.

DEL EDITOR

